



El "MareIncognito" situará a España a la vanguardia de la supercomputación

■ EFE, Madrid

El Centro Nacional de Supercomputación (CNS) y la empresa IBM colaborarán en el diseño de un nuevo superordenador para procesar datos a gran escala, que situará a España en la vanguardia europea en esta materia.

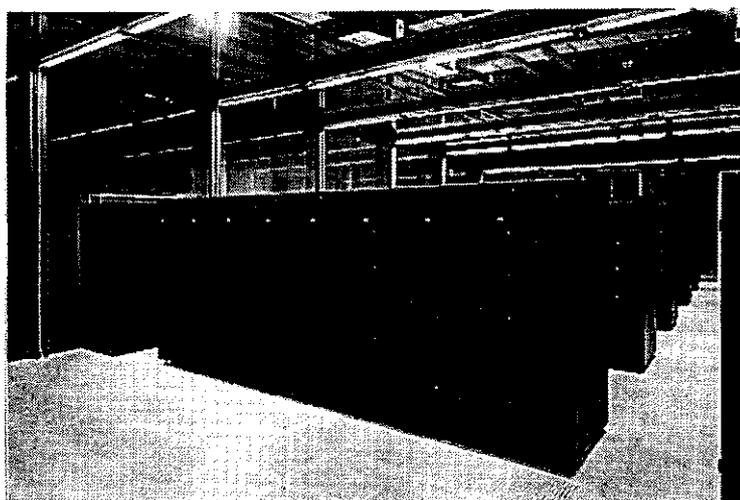
La nueva generación de superordenadores permitirá alcanzar una potencia de cálculo superior a los 10 Petaflops, lo que supone unos 10.000 billones de operaciones por segundo.

Esta potencia convertiría a la nueva máquina en un instrumento 100 veces más potente que el superordenador de mayor capacidad de Europa, el actual MareNostrum instalado en Barcelona, y equivaldría a la potencia de más de un millón de ordenadores actuales de uso doméstico.

Un proyecto duradero

La renovación del proyecto de colaboración, que se extenderá hasta 2011, ha sido presidida por el secretario general de Política Científica y Tecnológica, Francisco Marcellán, y a la misma han asistido además la presidenta de IBM, Amparo Moraleda, y el director del CNS Mateo Valero.

Francisco Marcellán explicó a los medios que España es un país



"que atrae cerebros" gracias a proyectos como "MareIncognito" que combina "todos los requisitos que satisfacen a los investigadores como ideas, personas, infraestructuras y proyección internacional".

El futuro supercomputador, al que estará dedicado un equipo de más de cuarenta investigadores del BSC, tendrá aplicaciones para mejorar la comprensión sobre los orígenes del universo, mejorar la salud y calidad de los alimentos, el estudio del cambio climático o fuentes de energía, e incluso la creación de juegos de ordenador y animación.

Además, "MareIncognito" intentará influir en el diseño de futuros

computadores porque, según explicó Jesús Labarta, director del departamento Computer Science del BSC, "se utilizará el procesador Cell de IBM como núcleo de la máquina".

El primer desafío que tendrá el equipo conjunto de investigación será analizar los problemas de los superordenadores actuales como MareNostrum cuando se les demanda una potencia de cálculo 100 veces superior.

Gracias a ello, no sólo se podrán resolver la mayoría de los problemas en un tiempo más corto, sino afrontar nuevos desafíos computacionales y científicos que darán respuesta a problemas mucho más complejos.